

Impacto de la economía de mercado en el sistema de producción y en el sistema de parentesco piro/ José Luis Carbajal Briceño. Tesis presentada a la Pontificia Universidad Católica para optar el grado de Licenciado en Antropología.

Las formas de vida de muchos grupos étnicos que habitan en la amazonía peruana están cambiando a diversos ritmos e intensidades como producto de la expansión de los mercados regionales y de la mayor dedicación a las actividades comerciales. En el caso de las etnias de la selva sur y específicamente de los piro¹ constatamos que vienen participando en el desarrollo de un modelo de economía de mercado en la microrregión del Bajo Urubamba, a partir de su mayor dedicación a las actividades extractivas y comerciales. Este modelo tiene sus antecedentes en las actividades económicas que desde comienzos del presente siglo desarrollan diversos grupos foráneos, como fueron los caucheros y hacendados en un primer momento, para luego ser sustituidos por los misioneros, comerciantes y madereros.

Mencionamos este proceso económico debido a nuestro interés por abordar el tema de las modificaciones ocurridas en las relaciones sociales que participan del proceso de producción de alimentos, justamente a partir del desarrollo de una economía de mercado. Para lograr este objetivo analizamos el funcionamiento de algunos grupos de trabajo existentes en los grupos parentales que habitan en la comunidad nativa de Miaría; comunidad ubicada en el río Bajo Urubamba, cerca a la frontera de los departamentos Ucayali y Cuzco, una de las más importantes de este grupo étnico.

Con el fin de lograr una visión exhaustiva comenzamos evaluando diversos hechos sociales que han impactado en la cultura de esta etnia en el presente siglo y las consecuencias que han generado en la dinámica del proceso de producción nativo.

1. El grupo étnico piro pertenece a la familia lingüística arawaka, junto con otros 13 grupos étnicos. Actualmente los piro están distribuidos en 14 comunidades nativas, las que se ubican en los ríos Alto Ucayali, Bajo Urubamba y en menor medida en el Alto Madre de Dios.

EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA DE MERCADO Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DE LOS PIRO

Para los piro y otras etnias arawakas de la selva sur como los machiguenga y asháninka, el *boom* del caucho y la posterior expansión del sistema de hacienda en las cuatro primeras décadas de este siglo, significaron la pérdida de partes considerables de territorio y población, impidiendo con ello la reproducción de sus formas tradicionales de vida y originando una serie de estrategias adaptativas que han determinado la reformulación de sus identidades étnicas.

En el caso de los piro, una condición histórica que permite explicar mejor el desarrollo de un comportamiento "integracionista" fue su condición de población ribereña y especializada en el comercio intertribal e interregional, ya analizado por Camino (1977) o Zarzar (1983); por lo que han estado muy vinculados a los distintos procesos económicos que se han sucedido en esta zona. Comportamiento que habrían desarrollado aún antes de la implantación del sistema colonial, como también lo explicaron Gade (1972) y Myers (1980).

Posteriormente los procesos de evangelización y de alfabetización, llevados a cabo a partir de la década del cincuenta por los sacerdotes dominicos y por los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano, si bien permitieron que las diferen-

tes etnias con las que trabajaban pudiesen mejorar sus posibilidades de autodefensa frente a los posibles abusos de distintos agentes económicos, también significaron mayores niveles de pérdida de su propio corpus de creencias, mitos y de conocimientos especializados sobre el bosque tropical. Proceso que ocurrió a partir de la sustitución parcial de estos conocimientos adaptativos por otros más acordes con las nuevas condiciones de coexistencia y del debilitamiento de los canales tradicionales de divulgación de los mismos como es la relación padre-hijo, a partir del desarrollo de canales alternativos como es la relación maestro-alumno.

Como consecuencia de este paulatino proceso de dominación económica y sociocultural, expresado localmente en los mayores niveles de influencia de los modelos culturales que porta el "mestizo", está ocurriendo una paulatina modificación en algunas de sus normas de comportamiento. Cada vez más nativos, y no solamente los profesores bilingües o los dirigentes como fue en un principio, participan de la orientación mercantil y monetarizada de la economía regional².

Esta situación generó la asimilación de nuevos comportamientos económicos—competencia, búsqueda de eficiencia y mayor individualismo—, el aprendizaje de nuevas técnicas de trabajo y producción, el quiebre de las formas tradicionales de circulación interfogones de alimentos, sean crudos o cocidos³, y de herramientas; el surgimiento

2. En la comunidad de Miraflores existe un sector poblacional que se desempeña como sanitarios, profesores bilingües y como personal contratado en los fundos ganaderos y empresas madereras, obteniendo así un ingreso monetario constante. Esto les permite contratar bajo la modalidad "al destajo" a otros nativos y no sólo piro sino también asháninkas o machiguengas, para realizar las tareas pesadas del trabajo agrícola. Así se acentúa el proceso de diferenciación existente al interior de la organización social piro.
3. Antes mantenían una serie de creencias que actuaban como normas reguladoras acerca de cómo debían circular los alimentos, tanto crudos como cocidos; ya que un uso no adecuado de ellos

de nuevas necesidades materiales e ideológicas y la mayor circulación de dinero en efectivo. Esto, además de una paulatina jerarquización de las relaciones sociales tradicionales en las que suceden prestaciones por dinero, aumentando con ello los niveles de diferenciación social interna.

Por otro lado, también ha generado cambios en sus relaciones con el medio ambiente en el que habitan. Lo cual se expresa en el aumento de los niveles de explotación de los recursos naturales⁴ del bosque tropical, con los consiguientes problemas de deforestación, degradación ambiental y pérdida de biodiversidad.

Cabe destacar que a pesar de la dinámica de cambio experimentada por esta etnia, todavía se mantienen en un nivel cercano a la subsistencia, con mínimos niveles de acumulación. Situación aparentemente contradictoria que debe entenderse como producto de un proceso de tipo "pendular", en el que la interacción de los distintos factores intervinientes y el mayor peso relativo que pueda asumir cualquiera de ellos, influirá en las respuestas que pueden diseñar los piro en su comportamiento cotidiano.

Así, existen factores endógenos propios de la cultura piro como son la ideología de la reciprocidad, la existencia del don, los bajos niveles de concentración de la pobla-

ción nativa o la competencia entre los fogones, que pueden inhibir o estimular el desarrollo de la economía de mercado. Paralelamente existen factores exógenos –la presencia efectiva de instituciones del Estado, el desarrollo del sistema de habilitación⁵ como estrategia de subordinación desarrollada por agentes económicos foráneos o la existencia de un mercado estable y dinámico– que a su vez estimulan o limitan el desarrollo de este modelo económico y de nuevos comportamientos productivos.

A manera de conclusión preliminar, sabemos que en el modelo tradicional los piro obtienen todos los recursos necesarios con qué satisfacer sus necesidades de alimento, vivienda, vestido y combustible directamente del bosque tropical. Pero debido a las particulares relaciones que desde principios del presente siglo mantienen con diversos agentes económicos, la mayoría de los piro del río Bajo Urubamba han devenido en productores y vendedores de productos agrícolas, extractores de madera a pequeña escala y vendedores de fuerza de trabajo a los pueblos mestizos, haciendas ganaderas y empresas forestales existentes en la zona. También son consumidores de bienes manufacturados como herramientas, medicinas, víveres, ropa y combustibles que provienen de distintas ciudades de la sierra sur y de la costa.

–y especialmente de la carne– afectaba la habilidad y la suerte del cazador o de su perro. Actualmente son muy pocos los piro que respetan estas prohibiciones.

4. En el caso del recurso tierra la mayor presión ocurre no sólo por la mayor dedicación a la agricultura, sino por las modificaciones en las formas nativas de acceder a la propiedad y usufructo de este recurso.
5. La habilitación es un tipo de relación contractual por la cual el patrón entrega dinero en efectivo y herramientas diversas a uno o varios nativos que forman un equipo de trabajo. Luego de obtener el producto solicitado lo entregan al patrón, quien descontando los gastos iniciales paga por el producto una cantidad fijada de antemano. Lo injusto del sistema reside en que los nativos reciben bienes a precios sobrevaluados, mientras que el producto que entregan está subvaluado.

EL SISTEMA DE PARENTESCO PIRO Y SUS INTERRELACIONES CON EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN

Luego de explicar las tendencias de algunos cambios socioeconómicos y sus impactos en esta etnia, nos centramos en los cambios ocurridos en las relaciones sociales involucradas en los grupos parentales y en los grupos de trabajo, además de mencionar sus consecuencias en el mantenimiento de la organización social piro.

El fundamento del parentesco piro es la descendencia por el lado materno o matrilinealidad (Román 1985). Este modelo social se caracteriza por proveer a cada individuo de un grupo de referencia en el que definen tanto a sus parientes sanguíneos como a sus afines potenciales. Si bien los piro combinan ambos criterios, patrilineal y matrilineal, para determinar los alcances de las relaciones de parentesco, dan más peso a la línea materna, especialmente para la determinación de la regla de exogamia que regula y legitima los futuros matrimonios (Álvarez 1984). Cabe aclarar que la exogamia sólo actúa sobre el linaje del cual uno participa; es decir, está prohibido el matrimonio entre los miembros de un mismo linaje o matrilineaje.

Como la regla de residencia posmatrimonial es de tipo matrilocal, la nueva pareja primero va a vivir a la casa de los padres de la mujer. Luego del nacimiento del primer hijo construyen una casa para ellos. Mencionamos este hecho porque es a partir del matrimonio que forman una nueva unidad de producción y consumo: la nueva familia. A su vez esta unión da ori-

gen a un nuevo grupo de trabajo conformado por un hombre, el esposo de su hija y en menor medida por otros parientes suyos. Esta institución se mantiene totalmente vigente entre los piro de Miaría y, en general, del Bajo Urubamba.

Cabe mencionar que la unidad de observación y análisis para el desarrollo de la investigación que sirve de sustento a este artículo fue el llamado fogón⁶, base de la organización social de los Piro. En las actividades cotidianas de cada fogón constatamos la existencia de una división del trabajo de tipo complementario, basada en el sexo y la edad de sus miembros. Todos los fogones están vinculados por relaciones de parentesco que atraviesan sus distintos actos. Al interior de cada uno, el jefe de familia y cabeza del mismo realiza el trabajo agrícola, principal actividad productiva, acompañado por los demás miembros varones: hijos solteros, cuñados y yernos, principalmente; las mujeres también colaboran pero de una manera no constante. Todas estas condiciones de trabajo varían dependiendo del periodo del ciclo vital en que se encuentre cada fogón.

Como la participación de los miembros de un fogón en las actividades de subsistencia ocurre de manera no continua, muchas veces hay una carencia temporal de mano de obra. El jefe del fogón la suple recurriendo a otros parientes, sean o no consanguíneos, simplemente amigos o incluso nativos de otras etnias que han sido asimilados. Entonces los grupos de trabajo pueden modificar su composición de manera temporal, según las exigencias que tengan que afrontar. Así, encontramos grupos de trabajo for-

6. La unidad social básica es el fogón y está compuesto, idealmente, por un hombre y su esposa, sus hijos no casados, sus hijas casadas, sus esposos y los hijos de ambos. Algunas veces conviven con otros parientes, de cualquiera de las dos líneas, quienes no pertenecen a ningún fogón en especial.

mados por el jefe del fogón (ego) y el esposo de su hija; por ego y los hermanos de su esposa; por ego, sus hijos y sus hermanos; o por una combinación de estas posibilidades. Esto implica que en un mismo grupo participen personas vinculadas consanguínea o afinadamente y otras que no mantienen vínculo parental alguno entre sí. Esto sucede cuando forman grandes grupos para cumplir con los trabajos de "tumba", siembra y cosecha.

Los grupos de trabajo son estrategias implementadas por los piro para hacer frente a las necesidades estacionales de mano de obra. Si bien estos grupos de trabajo están basados en criterios parentales, ante todo son asociaciones cambiantes guiadas por normas flexibles de ayuda mutua. El principio de este sistema consiste en dar y recibir mano de obra para realizar distintas actividades y cuando algún miembro del grupo lo solicite. Cabe resaltar que la cooperación⁷ representa el ideal hacia el cual deben converger las interacciones que ocurren al interior del fogón y entre distintos fogones; pero la realidad es muy distinta ya que si bien los piro reconocen la importancia de mantener sus relaciones sociales en términos acordes con los principios de cooperación y ayuda, esto no siempre es posible.

El nivel de mantenimiento del principio de reciprocidad es bastante elevado y la ayuda mutua entre los fogones, especial-

mente entre los fogones emparentados, es una de las modalidades dominantes de trabajo⁸. Principio que también está presente en los actos de su vida social, contribuyendo al fortalecimiento de los lazos de parentesco y al adecuado funcionamiento de los grupos de trabajo. Por ello consideramos que el respeto por las normas de intercambio y reciprocidad contribuye a la continuidad de los equipos de trabajo.

Actualmente el sistema de producción desarrollado por los piro no sólo está orientado a satisfacer sus necesidades básicas sino a participar del mercado local; ofreciendo productos agrícolas y cárnicos y demandando artículos agroindustriales y manufacturas diversas. Esta participación en la economía mercantil regional está modificando las características de sus procesos de trabajo, aunque estas variaciones dependen de la actividad realizada. Así, actividades como la extracción forestal y la monoagricultura con fines comerciales conllevan mayores niveles de influencia sobre el proceso de trabajo y sobre la estructura y funcionamiento de los grupos de trabajo, que otras actividades de subsistencia como la pesca, la caza o la agricultura de autoconsumo.

Entre las modificaciones destacamos aquella que sucede en los mecanismos de acceso a la fuerza de trabajo. En la extracción forestal y la monoagricultura comer-

7. La mayor o menor presión que intentan ejercer las partes involucradas en los intercambios depende del grado de relación parental que mantengan entre sí. A mayor cercanía parental, los intercambios ocurren de manera fluida y sin constreñimientos. En el caso de intercambios entre nativos no emparentados, pero sí miembros de comunidades vecinas, son realizados con bastante control por los interesados, quienes intentan obtener un bien o servicio equivalente al entregado. Podemos decir que estos comportamientos nativos están muy cerca del modelo teórico elaborado por Sahlins (1978).

8. También constatamos su empleo en la realización de actividades que no tienen un fin productivo en sí pero que igual contribuyen a la reproducción de las distintas unidades familiares, como es el trabajo de construcción de casas, especialmente para el tumbado de troncos, el "batido" y transporte de las ponas para el piso y el acarreo de hojas para el techo.

cial los jefes de fogón tienden a contratar parte de la fuerza de trabajo y a alquilar algunas herramientas, con lo que rompen los mecanismos tradicionales de intercambio entre los fogones al utilizar el dinero como un mecanismo de acceso a estos factores de producción. Así se afecta el principio de reciprocidad, que regula la formación de los grupos de trabajo, y, en menor medida, el acceso a conocimientos relacionados con la flora y fauna del ecosistema que habitan.

Además, la mayor dedicación a las actividades comerciales implica dedicar menos tiempo a las actividades de subsistencia tradicionales, con los consiguientes costos para el mantenimiento de la dieta alimenticia nativa.

Cabe destacar que las relaciones sociales de producción desarrolladas por los piro siguen determinadas por las relaciones de parentesco, ya que éstas aún son el soporte sobre el cual se articulan los procesos de producción y apropiación de la naturaleza. Sin embargo, se ha operado una reformulación en el sistema nativo de producción, en la medida en que empiezan a producir de manera creciente para el mercado y nuevos grupos de trabajo son creados a partir de diferentes reglas de formación y

funcionamiento de los mismos. Por el contrario, creemos que todavía no implica modificaciones determinantes en su estructura parental, pues mientras no se modifiquen elementos importantes del sistema de parentesco piro —como las pautas de descendencia matrilineal y las reglas de exogamia o de residencia posmatrimonial— no se darán modificaciones sustantivas en su proceso de producción. Aunque definitivamente este proceso de cambio sí acentuará el proceso de diferenciación y jerarquización social que ocurre al interior de las comunidades nativas piro.

Todavía no podemos hablar de un quiebre en la reproducción de su sistema social ni en el mantenimiento de su identidad étnica, debido a que su actual sistema de producción no sólo les permite satisfacer sus necesidades materiales o ideológicas, sino que les permite reactualizar y reforzar cotidianamente los vínculos de parentesco existentes entre los distintos fogones. Así aseguran, vía la circulación y el consumo de lo producido, el mantenimiento de sus relaciones con el resto de fogones. Lo que para nosotros significa que todavía pueden asegurar la reproducción material y social de su propia sociedad.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA Y REFERENCIAS CITADAS

ÁLVAREZ, Ricardo

1984

TSLA. Estudio etnohistórico del Urubamba y Alto Ucayali. Salamanca: ediciones San Esteban.

CARBAJAL, José Luis

1993

Las actividades de subsistencia contemporáneas entre los piro del Bajo Urubamba. Tesis de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales. Lima: Pontificia Universidad Católica.

- CAMINO, Alejandro
1977 "Trueque, correrías e intercambios entre los quechuas andinos y los piro y machiguengas de la montaña peruana". En: *Amazonía Peruana* N° 2. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación (CAAAP).
- GADE, Daniel
1972 "Comercio y colonización en la zona de contacto entre la sierra y las tierras bajas del Urubamba en el Perú". En: 39 Congreso Internacional de Americanistas. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- MYERS, Thomas
1980 "Relaciones de intercambio en la cuenca del Amazonas". En: *Amazonía Peruana* N° 8. Lima: CAAAP.
- ROMÁN, Luis
1985 "Modificaciones en las estructuras del parentesco piro durante la época del caucho". En: *Anthropologica* N° 3. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SAHLINS, Marshal
1978 *Economía de la Edad de Piedra*. Barcelona: Editorial Akal.
- ZARZAR, Alonso
1983 "Intercambio con el enemigo. Etnohistoria de las relaciones intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali". En: *Las relaciones intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali*. Documento 5. Lima: CIPA.